

El reloj carillón de la Plaza Mayor también tiene como protagonista a Cervantes, a Don Quijote y Sancho Panza. Los tres salen al balcón al compás del sonido de las campanadas con música típica.

Pero no sólo los personajes emblemáticos tienen un lugar en el patrimonio escultórico de la capital. También tienen su merecido reconocimiento los hombres y mujeres que hacen que esta ciudad viva y avance. Éste es el caso de la escultura del Pandorgo, que se encuentra en los jardines del Prado, y que ensalza la labor del hombre. Esta representación tiene su hermana en el merecido y esperado reconocimiento público a la mujer.

**La mujer manchega** fue la motivación del artista daimieleño, Jesús Ruiz de la Hermosa, cuando se planteó esculpir una obra para la Plaza de Cervantes. Tanto su ubicación como su tamaño son totalmente novedosos. Sentada sobre un banco, el realismo de la silueta de una madre con su hija, vestidas con el traje típico de la región, confunde a más de un ciudadrealeño que pasea por la zona.

